

ABRAHAM HEREDERO DEL MUNDO

Por José Grau

"Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe" Ro.4: 13

Abraham no fue justificado ni por la circuncisión ni por su obediencia a la ley. En los versículos precedentes Pablo acaba de afirmar que Abraham es padre de todos los creyentes; en otras palabras, que los creyentes somos sus herederos, porque la promesa de que sería **heredero del mundo** fue hecha sobre la base de la fe.

¿En qué consiste esta promesa ?

En que Abraham y su simiente espiritual seríamos hechos herederos del mundo (literalmente: del **cosmos**). El vocablo **heredero** en la Escritura significa frecuentemente propietario indiscutible (He.1:2; 11:7) y seguro. Entre los judíos las posesiones recibidas por herencia se consideraban más seguras y permanentes que las obtenidas mediante la compra.

La promesa no fue dada a Abraham solamente, ni solamente tampoco a su descendencia. De hecho, fue dada a ambos: tanto Abraham como su simiente se hallaban incluidos en la promesa. Es decir, la promesa de esta herencia que abarca todo el cosmos fue hecha en primer lugar a Abraham y, por extensión, a toda su descendencia espiritual; a todos los que hemos sido justificados por la fe como el patriarca. Así lo proclama el apóstol en el v.16: **"Por tanto es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros"**.

En el A.T. leemos a menudo sobre la promesa de la tierra de Canaán hecha a los patriarcas y a su simiente. Mas no encontramos citada explícitamente la promesa de que Abraham sería heredero del mundo. El apóstol quería enseñar, con las palabras del v.13, lo que él sabía - por inspiración del Espíritu Santo - que era el propósito último de las promesas, como si Palestina no fuera más que un tipo de todo el cosmos.

Esta herencia del mundo ha sido diversamente explicada. He aquí algunas de estas propuestas:

1. *La palabra **mundo** significarla meramente Canaán.* Esto es inadmisibile porque significaría darle a dicho vocablo **mundo** un sentido que no tiene nunca en la Escritura.

En segundo lugar, semejante interpretación es totalmente inconsistente con el contexto. Pablo se está refiriendo a una promesa de la que participarán tanto gentiles como judíos. No puede ser Canaán.

2. *La explicación consistiría en ver a Abraham como padre de muchas naciones (Gn.17:5), con una posteridad tan numerosa como las estrellas del cielo (Gn.15:5).* Pero estas promesas de Gn.15 y 17 se limitan a los descendientes naturales de los patriarcas, esparcidos por todas las tierras y de los que se podría decir en un sentido muy limitado que dominan el mundo. Pero, de nuevo, esta interpretación resulta completamente irreconciliable con el v.16. Los gentiles estamos incluidos en esta promesa.

3. *La Biblia repite varias veces que en Abraham serán benditas todas las naciones de la tierra (Gn.12:3).* Y, como explica Gal.3:16 y ss., tales bendiciones se refieren, sobre todo, a la gran salvación que tenemos en Jesucristo, la simiente de Abraham. En este caso, Pablo estaría hablando de bendiciones que disfrutamos todos los creyentes, gentiles o judíos.

La posesión del mundo por parte de los creyentes se interpretaría dándole un sentido general y amplio, como si indicara prosperidad y felicidad implícitas en las bendiciones de la redención. Sin negar la parte de verdad que contiene esta interpretación, hemos de reconocer que es demasiado ambigua como exégesis del texto. Que Dios ha colmado de bendiciones a muchos de sus hijos, ya aquí y ahora, en numerosas ocasiones lo corroboran tanto la historia bíblica como la historia de la Iglesia. Pero éste no es el tema exacto y concreto de Ro.4:13.

4. *La promesa de nuestro texto significa la posesión real del cosmos por parte de la simiente espiritual de Abraham con Cristo a la cabeza.* Cuando a Abraham le fue dicho que sería padre de muchos pueblos y que su simiente sería como las estrellas del cielo, se le estaba diciendo algo más que el simple hecho de que su descendencia natural sería muy numerosa. Si los que somos de la fe en Jesucristo constituimos la simiente de Abraham y somos verdaderamente los herederos de la promesa (Gal. 3:9,29), deducimos de todo ello que la promesa de la herencia del cosmos tendrá su cumplimiento literal en la nueva tierra y los cielos nuevos de que hablan los capítulos finales de Apocalipsis.

Esta posición fue bien resumida por Bonnet-Schroeder: *"Es verdad que Abraham no recibió, como herencia de la promesa, más que la tierra de Canaán; pero más allá de la Canaán terrena, su fe descubría la celestial (He.11:10,14-16), de la cual la primera no era más que la figura. Lo que le era prometido, a él y a su posteridad espiritual (a cuya cabeza hay que colocar a Cristo), es precisamente el mundo actual, es decir: "todas las familias de la tierra", todo el reino del Mesías, y luego el mundo renovador "los nuevos cielos y la nueva tierra". Todo esto estaba contenido en la primera promesa como la flor en el brote, como el fruto en la semilla (Gn.13:15; 15:5;17:4-8; 22:17,18; Sal.2:8; Mt.5:5; Gal.3:8)."*

Los escritores judíos estaban acostumbrados a presentar a Abraham como heredero del mundo:

"El jardín es el mundo que Dios dio a Abraham, a quien se le dice: tú serás bendición".

"Dios dio a mi padre Abraham la posesión del cielo y de la tierra" (Bemidbar.R.xiv., fol.202)

"Abraham nuestro padre no obtuvo la herencia de éste mundo y del mundo venidero/a no ser por la fe"

(Midrasch Mischle,1,9, Mechila, in Ex.xiv.31).

¿De dónde aprendieron estos rabinos semejante doctrina? De las Escrituras del A.T.:

"¿Quién es el hombre que teme a Yahvéh? El le enseñará el camino que ha de escoger. Gozará de bienestar, y su descendencia heredará la tierra" (Salmo 25: 12,13.)

"Los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz" (Salmo 37:11).

Jesús mismo proclamó esta enseñanza en el sermón del monte:

"Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad" (Mt.5:5).

Sobre este texto, en su comentario del primer evangelio, Hendriksen escribe: *"El cumplimiento perfecto de esta promesa está reservado para el futuro, cuando al regreso de Cristo en gloria los mansos heredarán los nuevos cielos y la nueva tierra, el universo renovado del cual toda mancha de pecado y todo rastro de maldición se habrán quitado y en el cual morará por siempre la justicia (Ap.21 y ss.)"*